

**MARIO SANCHO**  
**el desencanto republicano**

Presentación y notas  
Flora Eugenia Oyarce  
y Sissy Araya

**MARIO SANCHO**

**el desencanto republicano**

**Presentación y antología  
Flora Eugenia Ovares  
y Seidy Araya**



**Editorial Costa Rica  
San José**

864.4

S212m Sancho, Mario, 1889-1948

Mario Sancho, el desencanto republicano y su proyecto de Patria / presentación y antología Flora Eugenia Ovarés y Seidy Araya. — 1. ed. — San José: Editorial Costa Rica, 1986.

P.

ISBN 9977-23-206-7

I. Ensayos costarricenses. I. Araya, Seidy. II. Ovarés, Flora Eugenia. III. Título.

DGB/PT

85-073

Presentación y antología  
Flora Eugenia Ovarés y Seidy Araya

© Editorial Costa Rica, 1986

Impreso en Costa Rica. Hecho el depósito de ley.



IMPRESO POR IMPRENTA NACIONAL  
LA UNICA, SAN JOSE, COSTA RICA, APDO. 8204

MARIO SANCHO:

MEMORIAS DE UN REPUBLICANO

*"...un hombre desencantado, que  
supo sin embargo luchar en su día  
con ánimo valiente..."*

**Mario Sancho**

**MARIO SANCHO:**  
**EL DESENCANTO REPUBLICANO**

*Durante las primeras décadas del siglo los escritores costarricenses reflexionan acerca de distintas facetas del mundo americano: lo político, lo cultural, lo institucional, y logran una profunda revisión de estos aspectos.\**

*Sus planteamientos coinciden con las preocupaciones de diversos grupos intelectuales que tratan de definir la especificidad y el destino de nuestra América. Expresan sus aspiraciones a través de la búsqueda de una conciencia continental, al mostrar la herencia de un pasado común, la situación de dependencia y la necesidad de unión ante el imperialismo. Nuestros pensadores mantienen un estrecho vínculo con la tradición ensayística del siglo XIX y permanecen fieles al ideario republicano. A veces, esta fidelidad se expresa en pesimismo, desilusión, anarquismo o posiciones espiritualistas: la pregunta sobre América sigue oscilando entre "el desencanto y la promesa", entre el escepticismo y la conciencia utópica sobre nuestro destino como pueblo.*

\* Para el estudio de esta época confróntese la obra: Flora Ovares y Hazel Vargas, *Trincheras de ideas*, (Heredia: UNA, 1982).



*Al referirse al tema de la democracia, los ensayistas empiezan a romper la imagen ideológica. Denuncian la democracia como mito, como formalidad legal, buscando nuevos valores que la profundicen. De las generaciones anteriores heredan la confianza en la educación como bandera política para lograr la emancipación mental y cultural, para acceder a la democracia real. Buscan en la raza, en el pasado o en el imperialismo, las causas de la situación que denuncian. Las soluciones que ofrecen muestran, además de la confianza en el conocimiento, la fe en el destino mesiánico asignado a la juventud y a los intelectuales y evidencian un espíritu filantrópico al referirse a los grupos populares.*

*Hacia la década del treinta este discurso americanista, común a amplios sectores sociales, se empieza a sustituir por el análisis concreto de la realidad económica a la luz de nuevas teorías políticas, y el antimperialismo de raíz arielista es reemplazado por el estudio de nuestra dependencia y por el conocimiento de nuestro subdesarrollo.*

*La primera reacción conjunta contra la oligarquía, en el terreno de la cultura, se comienza a escindir en posiciones de clase.\* Las reflexiones que surgen en torno a la actividad política y el debate cultural de la época proponen soluciones divergentes a problemas tales como la interpretación de la herencia cultural, la búsqueda de una alternativa dotada de sentido propio, de tipo nacional y popular, y el alcance del papel de América Latina en la lucha antimperialista.*

*Las respuestas a estas interrogantes oscilan desde el mesianismo americano hasta el internacionalismo socialista; del nacionalismo de orientación anticomunista hasta la ubicación de lo nacional dentro de la lucha de clases a nivel mundial.*

*En Costa Rica diferentes sectores intelectuales conceptualizan los movimientos de protesta y la crisis de valores que acompaña al debilitamiento del régimen oligárquico liberal. Su discurso tiende a detectar y desmitificar la ideología dominante, como respuesta al malestar generalizado en la sociedad*

\* Véase al respecto: Guillermo Castro, "El proceso de la cultura latinoamericana (1898-1930): José Carlos Mariátegui", *Casa de las Américas* No. 18 (Enero-Febrero 1980) p. 9-35.



ante la decadencia del sistema de valores de la república cafetalera y la incapacidad de la oligarquía de enfrentar la crisis.

La peculiar situación de algunos de estos individuos en la sociedad les permite conocer la cultura europea y norteamericana por medio de sus viajes y estudios. A la vez, gracias a sus actividades como profesores, periodistas, escritores o profesionales liberales pueden conservar una relativa independencia dentro de la actividad económica de la oligarquía. A lo anterior hay que agregar la proximidad que mantienen con los intereses y luchas de los grupos populares y el contacto permanente con otros miembros de su generación de distinta extracción social, como elementos que refuerzan su actitud independiente.

El carácter crítico, radical y cuestionador de sus propuestas se vigoriza también debido a la independencia que estos sectores guardan en relación con los intereses de clase de los grupos medios, emergentes en las décadas del treinta y cuarenta. Individuos problemáticos frente a su sociedad, su pensamiento no se halla limitado por intereses muy concretos de ascenso político, como sucederá con la generación posterior. Situados en una época de transición ideológica y socioeconómica, enfrentan de manera crítica un sistema ya ineficaz y caduco históricamente.

La ensayística de estos escritores, entre los que podemos mencionar a Joaquín García Monge, Vicente Sáenz y Mario Sancho, se mueve, durante los años treinta y cuarenta, alrededor de varios núcleos temáticos: desmitificación de los valores de la oligarquía; búsqueda de una identidad nacional que supone el estudio de nuestra historia; reflexión acerca del destino del continente; análisis de las relaciones con Estados Unidos y denuncia del imperialismo; propuestas iniciales de soluciones a los problemas detectados. Algunos de estos temas se vinculan con las líneas ideológicas del ensayo de las décadas precedentes. Sin embargo, el enfoque varía especialmente en cuanto a las prioridades explicativas, que se desplazan de la indicación de lo moral y ético al señalamiento de las causas históricas y económicas de los fenómenos ideológicos y políticos.

Fundamentalmente en la década de los cuarenta, los ensa-



yistas unen al cuestionamiento de la ideología liberal, el análisis histórico de la decadencia oligárquica, la indagación de las causas de la crisis y el esbozo de soluciones concretas. Sus planteamientos sirven de base a las manifestaciones antioligárquicas de otros sectores, como el representado por el Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, con cuyas propuestas llegan a coincidir parcialmente.

Tomando en cuenta las tendencias generales del ensayo costarricense en la primera mitad del siglo XX, en esta antología la obra de Mario Sancho se organiza en cinco temas, a saber: el desencanto republicano y la defensa de la democracia, la nostalgia del pasado, el americanismo, el ideario cultural y la defensa de la república española.

### **El desencanto republicano y la defensa de la democracia**

*Mario Sancho se interesa por el análisis profundo de la vida republicana en Costa Rica y en la América Hispánica. Por consiguiente, elabora estudios comparativos entre el desarrollo de las democracias del Sur y del Norte anglosajón, diagnostica los males que aquejan a la república liberal costarricense y hurga en las raíces históricas de la crítica situación sigloveintina de nuestra América.*

*Es posible señalar una curva ascendente del tratamiento del tema de la democracia, que se inicia bajo el signo espiritualista de Ariel y poco a poco, accede a un enfoque de carácter fundamentalmente económico. El tópico citado se abre con una crítica a la dictadura y una apelación a los valores morales como instrumentos de cambio social. Combina con la mostración del desfase entre el discurso liberal y las prácticas injustas de las sociedades latinoamericanas.*

*La crítica de la dictadura prevalece en la "Carta a los estudiantes de Derecho" (1918), escrita en Managua, donde a la sazón, Sancho desarrolla su combate periodístico frente a la tiranía de los hermanos Tinoco. A partir de la evocación de Simón Bolívar, se diseña el planteamiento de que el gobierno despótico interrumpe el proceso hacia la república, impone un régimen de terror y propicia la decadencia moral. Así, el*



tono ampuloso se asocia con una conciencia sobre el indispensable decoro político. En consecuencia, Sancho explica que el vicio político colonial de la obediencia servil y sin examen a un poder impuesto, se reconoce bajo el gobierno tiránico. En ese contexto, las fiestas patrióticas, como la del nacimiento de Bolívar, se vacían de sentido ante el espectáculo de la represión, distante de la teoría democrática anunciada por la Revolución Francesa. Asimismo, la inquietud acerca de las palabras que han perdido su contenido y se han convertido en mitos utilizados para favorecer los intereses oligárquicos es común a Sancho y a otros ensayistas de la época, lo que evidencia el desencanto respecto al sistema liberal.

Posteriormente, en sus *Memorias*, (comenzadas en 1938), agrega el autor que los estudiantes de Leyes no pueden conciliar la falsa legalidad de un régimen de facto, propiciado por los intereses petroleros yanquis y los conservadores locales, con la figura eximia de Bolívar. Se observa, entonces, en el Sancho de *Memorias*, la clara noción del papel de la intervención extranjera en el menoscabo del destino libertario de la nación. En la "Carta..." indica además que las prácticas gubernativas han transformado las instituciones republicanas en caricaturas del modelo ideal. Piensa, con Rodó, que la juventud es la llamada a reivindicar los valores espirituales del país y el continente. Exhibe una preferencia por un aristocratismo intelectual y moral, que trata de conciliar con la democracia.

Estos elementos arielistas del mesianismo juvenil y la fe en la élite cultural que debe destruir la mediocridad, desarrollar el humanismo y el culto por los valores no utilitarios, se observa también en sus ensayos *Palabras de ayer y consideraciones actuales* (1912) y *La joven literatura nicaragüense* (1919).

En *Costa Rica, Suiza Centroamericana* (1935), obra de madurez, Sancho muestra un concepto de la escritura como vehículo de educación cívica. Utiliza su pluma para fustigar las máculas de la democracia liberal y desmitificar los estereotipos vigentes. Señala, entonces, los pecados, que contra la plenitud democrática, cometen los diversos estamentos sociales. Expone la tesis de que a la crisis económica corresponde



una crisis moral. Por ende, a la par de los juicios de orden ético, se hallan también consideraciones económicas, que ofrecen una visión de conjunto del país hasta 1935.

Naturalmente, la evolución del pensamiento de Sancho desde el arielismo hacia un análisis que toma en cuenta las variables económicas, no muestra únicamente un cambio personal, sino que se respira en las corrientes progresistas de la época. Es una consecuencia de la depresión económica, que afecta el mundo capitalista en los años treinta y acelera la crisis de la república cafetalera. Por otra parte, la I Guerra Mundial y la posguerra se han encargado de romper los modelos y patrones ideológicos imperantes. A la vez, otras experiencias colectivas del primer cuarto de siglo, como la Revolución Mexicana y la Revolución Rusa, vista por los intelectuales de la época como un gran experimento social, permiten la percepción de otro marco conceptual, que integra las relaciones económicas al estudio de la vida social.

En este ensayo, Sancho detecta los principales mitos relacionados con la vivencia política y cultural del costarricense. Así, minuciosamente explica cómo las campañas electorales se han transformado en circo y el pueblo ha perdido la confianza en los candidatos de la oligarquía, que se alternan en el poder, sin que ello modifique el sistema establecido. Censura el fraude y la corrupción de los funcionarios gubernamentales, tema muy extendido en la ensayística de esos años. Motivo de preocupación le resulta el gasto público desordenado en beneficio de unos pocos y no del pueblo.

En su proceso desmitificador, el ensayista revisa el comportamiento y los valores de las clases sociales de nuestro país. A la clase adinerada le reprocha la ausencia de sentido de cooperación social, su frivolidad y su ignorancia. A las capas medias les reclama el consumismo, la mediocridad y el afán de guardar las apariencias. Del campesino afirma que, a través de la historia ha demostrado reaccionar únicamente a los intereses de la religión y que ha adoptado siempre una actitud pasiva y conformista. Semejante actitud, afirma Sancho, es por demás explicable, debido al abandono que sufre el campesino.

El autor, al señalar las causas del estado del país, muestra



la responsabilidad de los grupos adinerados, ajenos a las necesidades de los otros, e incapaces de pensar en el bien común. Comprende que los problemas tienen causas económicas y morales, pero las soluciones no se plantean a nivel ético únicamente, sino que incorporan las reformas económicas que ya se perciben como imprescindibles en el país "...buena moneda y una equitativa distribución de las cargas públicas".

A través de todas estas reflexiones, Sancho pone en duda la creencia en una sociedad igualitaria y sin clases sociales; la idea de una gran familia unida alrededor del poder oligárquico representado en un presidente patriarcal; el mito de la vida campesina concebida como idílica y al margen de la explotación. También pone en tela de juicio la fe en el liberalismo como la fórmula adecuada para el desarrollo de la sociedad. Esta teoría se ha convertido, al igual que el proceso electoral y la cultura, en el ropaje legal de la explotación.

El aspecto cultural también es objeto de un juicio detenido. Sancho, poseedor de una amplia formación humanística, deplora la ausencia de una verdadera cultura nacional y el alejamiento de los ricos de los valores auténticos de otros pueblos. Las clases altas imitan lo superficial y chabacano, la vulgaridad y la desmoralización. Sin embargo, al mismo tiempo, la oligarquía hace derivar parte de su poder de la relación con la cultura europea, al apropiarse del prestigio de ésta. Su dominio aparece así como "el dominio de la cultura, la civilización y el progreso".\*

Por ende, el escritor sanciona la actitud servil frente a modelos culturales extranjeros, fruto de la incapacidad de la clase dominante de proponer una opción nacional.

Al enjuiciar la tendencia de imitar a Europa y a Estados Unidos, Sancho cuestiona las ideas de progreso, civilización y prestigio cultural asociadas a lo extranjero, propias de la ideología de la élite cafetalera. Influyen en esta actitud una serie de factores históricos, como la aparición de nuevas formas de dependencia económica en nuestra sociedad y la quiebra de

\* Una idea semejante a la expuesta aquí sobre la función desmitificadora de la literatura se desarrolla detenidamente en la obra: Carlos Francisco Monge y otros, *La novela del agro en Costa Rica*, (Heredia: Universidad Nacional, 1980).



los paradigmas culturales tradicionales a raíz de la Guerra Mundial.

*La Revolución Mexicana y los logros que alcanza en relación con una alternativa cultural propia, son también elementos importantes en el proceso de crítica a la ideología oficial.*

*Asimismo, la época propicia la búsqueda de valores e ideales en nuestra propia historia y la actitud abierta ante el aporte extranjero, dentro de una orientación crítica de raíz martiana.*

*En síntesis, el análisis de la realidad costarricense de los primeros treinta y cinco años del siglo XX, ataca los elementos centrales de la ideología que justifica al gobierno oligárquico. Señala la desvalorización del lenguaje y las prácticas políticas que han sido vaciadas de sentido y utilizadas para velar la fractura de la sociedad liberal.*

### **La nostalgia del pasado**

*Mario Sancho propone un contraste entre el pasado y el presente a lo largo de toda su ensayística, que muestra un profundo desencanto del presente y a la vez una sentida nostalgia por lo pretérito. Los valores de antaño que recuerda son precisamente aquellos que defendía la oligarquía en su época de auge: previsión, amor al trabajo, justicia, sinceridad, delicadeza, religiosidad sentida, cultura humanística y, sobre todo, defensa de los valores republicanos.*

*El escritor idealiza una época pasada ante la crisis presente y se siente obligado a cumplir con su labor de intelectual: "la tarea de apuntar faltas y destruir conceptos tradicionales". El pasado, época en la que el hombre de letras tenía algo que decir, se recuerda con nostalgia en un momento en que la voz del maestro y del intelectual se desautoriza con ironía. Sin embargo, la fe en el progreso, en la educación y el afán de guardar los valores republicanos y democráticos, siguen orientando el discurso ensayístico hacia el futuro. Lo más notorio de esta actitud rememorante es el recuerdo idealizado del Cartago anterior al terremoto de 1910. Algunas de sus mejores obras tienden a reconstruir la belleza y el espíritu de la antigua ciudad. Así pasa con los textos que publicó en el*



con los Estados Unidos. Poco a poco, los fenómenos espirituales se van enmarcando en la totalidad económico-política. La educación y las tradiciones culturales no se conciben desligadas de la independencia económica ni de la forma de distribución de la riqueza.

Las tendencias rodonianas de los primeros años del siglo XX, que permiten a los intelectuales percatarse de la existencia de dos Américas, se manifiestan en los años veintes como una renovación de los ideales bolivarianos de solidaridad continental. Esta ideología americanista y filantrópica es difundida por los sectores medios, que cuestionan la alianza del imperialismo con las oligarquías nacionales. Por ello, los grupos mesoclasistas impulsan, por ejemplo, la Reforma de Córdoba y la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (A.P.R.A.). El estudio del pasado colonial y republicano en la obra de los ensayistas de la época es una respuesta a las necesidades de afirmación nacional ante los efectos culturales del desarrollo norteamericano.

En los años treinta, a partir de la gran crisis económica del capitalismo, el sentir americanista se acompaña de la conciencia del atraso y la dependencia. Surge la temática de América como problema económico y social, y ya no como hecho racial y cultural fundamentalmente.

Además, en Centroamérica tienen lugar las invasiones norteamericanas a Nicaragua, que estimulan los cambios de las reflexiones arielistas a otro plano. Dicha intervención levantó fuertes protestas incluso en los Estados Unidos. En "La opinión pública en Norteamérica y los asuntos de la América Latina" (1927) Sancho recuerda el legado democrático del "pueblo de Washington y Jefferson" y condena la humillación que "el imperialismo plutocrático" infiere a Nicaragua. En 1933 aparece en *Repertorio Americano* el ensayo "Los millonarios y la crisis", que sirve de epílogo a una discusión entre Octavio Jiménez (Juan del Camino) y Mario Sancho. Aquí, el ensayista alude a sus anteriores reflexiones acerca de la sociedad industrial, la mecanización y el especialismo.

Al referirse al desarrollo de su propio pensamiento, resume también las oscilaciones de una parte de la ensayística latinoamericana en lo relativo a la validez del modelo norte-



americano en el desarrollo cultural de nuestra América. En su primer momento, la crítica a los Estados Unidos se centra en el rechazo a la automatización, a la especialización y a la ausencia de ocio creador, entendidas como condiciones alienantes de los grupos obreros. ("A propósito de la civilización maquinística", 1929).

Sin embargo, la falta de consistencia del planteamiento arielista, el carácter vago e impreciso del idealismo "sin base ni programa" que alienta esta posición, unidos al asombro por los avances científicos y materiales de los Estados Unidos, lo llevan a concebir cierto tipo de entusiasmo ante el espectáculo del progreso y la riqueza. Sancho se contagia del optimismo reinante en los años anteriores a la crisis, y admira una teoría económica que transforma el mundo. A la admiración por los aspectos materiales de la civilización norteamericana, se suma una confianza en la moral del trabajo que encuentra en esa sociedad. Completa este juicio la fe en la filantropía de los millonarios y los empresarios, en quienes reconoce dotes de generosidad y preocupación por sus semejantes. Esta actitud se percibe en varios ensayos, aparecidos en *Repertorio Americano* y posteriormente publicados en *Viajes y Lecturas*: "El solitario de Pocántico" y "Henry Ford" (1929); "Todavía más sobre Rockefeller" y "Otra vez Ford" (1930).

La crisis mundial del capitalismo, sin embargo, termina bruscamente con cualquier tipo de optimismo y posibilita un acercamiento al sistema capitalista que vislumbra mejor los mecanismos económicos profundos. Lo anterior puede ilustrarse con la descripción de la crisis que Sancho ofrece en su ensayo de 1933.

En la descripción de la crisis, al ensayista le preocupa resaltar la suerte de los obreros y los trabajadores en general. El verdadero sentido de la filantropía se le revela claramente. Denuncia la ambición y el egoísmo de los "filántropos" y comprende que se halla ante el enfrentamiento entre los obreros y los patrones. El juicio moral de este hecho no desaparece, pero no se refiere ya al comportamiento de individuos aislados, sino que interpreta las tensiones de las clases sociales.

Su idea de América como problema se observa también



*en Vicisitudes de la Democracia en América (1944), conferencias dictadas por medio de la estación radial "La voz de la democracia" y dirigidas a los jóvenes del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales, donde señala las variables económicas, políticas y sociales que han conformado la vivencia hispanoamericana de la democracia. Este ensayo constituye una indagación profunda de los contextos del sistema de gobierno de nuestra América desde la época colonial hasta finales de la II Guerra Mundial. El texto, como muchos del período, cumple un objetivo didáctico y de lúcida crítica sobre la situación social imperante y sus causas históricas.*

*Sancho indica la necesidad de diseñar las medidas políticas pertinentes, que conduzcan a una democracia plena, no sólo en el sentido de los derechos políticos, sino principalmente de los derechos económicos y sociales del pueblo. En el momento en que una nueva generación escribe en Surco ensayos de tinte nacionalista, conserva Sancho la inquietud de los escritores de los años veintes acerca del destino continental. Por consiguiente, engarza su análisis de la vida costarricense en un estudio más abarcador y explicativo. Se aparta de la visión descriptiva y sincrónica de los males sociales y emprende un examen diacrónico.*

*Parte de un moderno concepto de que la historia está hecha por los grupos sociales y no es un inventario de las acciones individuales de los gobernantes, concepto que comparten tanto los ensayistas reformistas, como los marxistas.*

*Señala los peligros de la noción individualista de la historia, su tendencia al mesianismo, que desemboca en el culto al hombre fuerte o caudillo, el cual perpetúa el poder oligárquico y el atraso económico. Esta idea es central en la crítica socialdemócrata y comunista sobre los partidos personalistas tradicionales.*

*Sus palabras, que tienden como el resto del ensayo de 1930-1950, a destruir los mitos sobre la democracia costarricense, denuncian los vicios políticos del fraude y la dictadura que el país comparte con Centroamérica. Recuérdese que experimentó personalmente la tiranía de los hermanos Tinoco.*

*La hipótesis que este ensayo sostiene es que las causas bá-*



sicas de los males de la democracia son el régimen de la propiedad y el sistema productivo prevaletentes en América Latina, idea que supera la narración factual y busca las interpretaciones de los hechos.

Sancho adelanta el diagnóstico de que hay supervivencias feudales en el agro, donde el sistema de cacicazgos mantiene la explotación servil del campesino, el atraso y el monocultivo. Su actitud es antioligárquica. Propone la unión de las clases medias, los intelectuales y los marginados en una lucha contra el latifundio y la casta comercial importadora, aliados del imperialismo.

Definitivamente, la idea del proletariado como vanguardia de la lucha de clases no aparece en el texto. Se acerca más al planteo reformista del A.P.R.A. (Alianza Popular Revolucionaria), al cual califica como partido "decente" y también a la ideología de la Revolución Mexicana de 1910, que despierta sus simpatías.

Mario Sancho comprende que la Independencia consagró los ideales de la democracia política, pero aún está por alcanzarse la democracia social y económica, que brinde al pueblo salud y educación cívica. Se inserta con la tradición civilizadora de Domingo F. Sarmiento, en lo relativo a su anhelo de progreso, pero sobre todo de progreso social. En la línea de Manuel González Prada, José Martí y José C. Mariátegui, explica los sufrimientos del indio, en su calidad de esclavo agrícola.

Señala por ende, la diferencia entre la democracia formal que practica el ritual del voto y la democracia social, que debe eliminar la explotación feudal del campesino. Por eso, su concepto de dictadura implica, no sólo un régimen de terror, sino se refiere también al régimen oligárquico representativo.

Constantemente, se acude a la comparación entre América Latina y los Estados Unidos, para señalar las diferencias en su desarrollo histórico. Ha quedado atrás el razonamiento arielista —aún más, el término hispanidad se vuelve sinónimo de fascismo— y es sustituido por el económico.

Se observa una fuerte inclinación por la política del "New Deal" del Presidente Franklin D. Roosevelt y el Vice-Presi-



dente Wallace, el último llamado por los centristas "filósofo" de esa política:

*"que entienden nuestros problemas y saben que ayudándonos a resolverlos contribuyen a la promoción de la democracia y a la consolidación de la unidad continental."*

*Inclusive, cita a Roosevelt, señalando el fundamento económico de la democracia y la independencia económica como requisito de la política.*

*Coyunturalmente, Sancho manifiesta su apoyo a la legislación social del 40, pero le parece insuficiente. Además, critica la banca privada, los impuestos indirectos y observa la necesidad del Servicio Civil, temas omnipresentes en la ensayística de la época.*

*Apoya la libre expresión de las ideas y espera una elevación del nivel de moralidad de las clases altas y de la calidad de vida de las clases populares.*

*En síntesis, el análisis académico de Sancho representa en este momento un antecedente del pensamiento social demócrata porque igual que los ensayistas del Centro, reprocha a la oligarquía cafetalera el haber abandonado su papel activo en la modernización del país para replegarse a gozar de los privilegios adquiridos. Pide la eliminación del latifundio —resulta más radical que los centristas—, del monocultivo y el caudillismo. Propone la unidad de las clases subalternas contra la oligarquía, definida como el enemigo común. Exige suprimir la corrupción en las elecciones, pero sobre todo aboga por la vivencia de la democracia económica y social. Desea una tecnificación del aparato estatal mediante el Servicio Civil y mayor justicia tributaria. Apela a valores morales, como catalizadores del cambio social. Se inspira en la Revolución Mexicana, en la labor del A.P.R.A. y en el New Deal norteamericano. Estos problemas y sus posibles soluciones se convertirán en programa político del C.E.P.N., del Partido Social Demócrata y de Liberación Nacional.*

*Conserva, sin embargo, el enfoque continental, caro a los escritores de los años veintes.*



## El pueblo español

*La idea de hispanidad se desarrolla y enriquece en nuestras letras de acuerdo con la evolución de nuestra realidad social. La Independencia trajo la certeza de que la herencia cultural española era un lastre en el proceso de afianzamiento de las repúblicas. La emancipación cultural frente a España debía complementar la empresa política. Tanto los hábitos y modelos mentales como las instituciones remitían a un pasado de opresión que se empeñaba en persistir: "La colonia continuó viviendo en la república". Otros paradigmas, esta vez inspirados en las experiencias de los pueblos europeos y norteamericano, se instauran en el esfuerzo por vencer el espíritu feudal y la incapacidad de ejercer la libertad que se conceptuaba como herencia de España.*

*Los acontecimientos políticos de fin de siglo demostraron la agresividad del "vecino formidable", ya presentida por Bilbao y Martí. El retorno a la idea de comunidad con el mundo ibérico, que se ubica como prolongación del espíritu latino, lleva a la reconsideración de la colonia, del pasado y a veces incluso propicia anhelos de retorno a formas superadas.*

*Mario Sancho habla muchas veces sobre España y la herencia española. Insiste en señalar el legado cultural de la colonia, sin dejar por ello de indicar la permanencia de hábitos nocivos que él considera comunes a nuestros pueblos y a España.*

*El sentimiento de pertenencia a una comunidad heredera de los defectos y virtudes de España le hace aproximarse al conocimiento de la cultura española. Descubre así el carácter popular y democrático de esta tradición. La lucha del pueblo español lo lleva a comprender en *Memorias* que la originalidad de España no está en los frailes y toreros, sino que es una potencia inferior.*

*El pueblo español (1937) es una apasionada defensa de la República, donde Sancho recuerda las luchas de este pueblo por la democracia. Demuestra cómo la verdadera tradición española está en el pueblo, no en los reyes ni en los ricos. Por eso, la República es la expresión de la verdadera España. Ma-*



*rio Sancho va más allá de la imagen pintoresca de España y analiza las asperezas e injusticia de la vida campesina. Explica los rasgos del atrasado e inicuo régimen agrario, de la incompetencia de la burguesía y del olvido en que los monarcas han sumido al pueblo. Este, sin educación formal y en la miseria, le parece sin embargo sencillo, discreto, respetable e inspirador de las letras y las artes apasionadas de España. Rescata los ideales de los Comuneros de Castilla y los Justicias de Aragón, tradiciones que opone al estado totalitario.*

*Consecuente con su decisión de aproximarse a las causas populares, Sancho, al igual que Vicente Sáenz, García Monge y otros, participa en la defensa de la República a través de la prensa. Señala la falta de conocimiento y estudio que lleva al pueblo a creer en la propaganda tendenciosa.*

*Censura la actitud del clero, que justifica la violencia de los insurrectos y critica la simplificación de la Guerra Civil que se da en la opinión cartaginesa en "La Guerra Civil española vista desde Cartago" (1936).*

*En síntesis, la noción de hispanidad se torna más amplia y democrática, la defensa de España es la identificación con el pueblo trabajador y los intelectuales progresistas.*

*El hispanismo se diluye en internacionalismo y se acrisola en las luchas de la España proletaria.*

### **El ideario cultural**

*La inquietud por la educación y la cultura, entendidas como parte del ejercicio de los derechos espirituales del ser humano, ha sido una constante en el desarrollo de la ensayística latinoamericana. El significado político y patriótico de la educación aparece temprano en nuestras letras. Los escritores se proponen liberarse de todo vasallaje mental, rechazan la herencia ideológica de la colonia y proponen la emancipación cultural como requisito para acceder a formas más desarrolladas de ordenamiento político. El republicanismo y el liberalismo se convierten en banderas ideológicas, en programa para educar al hispanoamericano: la lucha por la emancipación mental es una lucha política.*

*Más adelante, ante la anarquía postindependista, que es*



interpretada por nuestros escritores como producto de la tensión entre el espíritu colonial y el anhelo de modernidad, la educación aparece de nuevo como respuesta que haría posible las ideas de progreso. El positivismo se adopta como doctrina educativa para formar un nuevo tipo de hombre, capaz de romper con el pasado y de instalar un orden distinto.

El modernismo y las corrientes arielistas subrayan la importancia de la educación como lugar de resistencia de los ideales y los valores no utilitarios del hombre. Consideran que el conocimiento de nuestras raíces revitalizará la fe en la latinidad y la posibilidad de oponer otro orden de ideas al avance anglosajón. El intelectual, el mejor preparado, la élite cultural estaría llamada a constituir una "democracia del espíritu y de la inteligencia": el poder en manos de los mejores, que serían los llamados a educar al pueblo.

En nuestro país se detecta también una línea de pensamiento que se sustenta en la confianza en la educación como elemento transformador. García Monge dirige sus esfuerzos a la creación de una opinión pública inteligente, de una real libertad de pensamiento que posibilite el ejercicio de la libertad política y la democracia. Se aparta de los aspectos aristocratizantes del legado rodoniano y ofrece un modelo pedagógico de carácter popular.

Omar Dengo ve en la enseñanza un instrumento de creación del futuro, una vía para transformar al hombre y a la sociedad de acuerdo con valores esenciales. Vicente Sáenz insiste en el significado político de la educación, en sus posibilidades concretas de oponer resistencia al avance de la fuerza representada en el tirano y en el imperialismo.

Mario Sancho, por su parte, aunque no elabora un proyecto educativo formal, como lo hacen Dengo, Carmen Lyra o García Monge, comparte la confianza en la educación como base del mejoramiento individual y de la regeneración política. Le preocupa la situación del campesino, que, aunque asiste a la escuela unos años, cae otra vez en la ignorancia, pues vive sin libros ni periódicos, sin apoyo educativo. Pero tampoco el bachiller adquiere el hábito de la lectura. Censura la pedagogía memorística, que no enseña los métodos científicos ni el examen crítico de los fenómenos y perjudica así la



*formación ciudadana. La clase alta que viaja no sabe, tampoco, beber los valores auténticos de la sociedad europea o norteamericana, sino que imita lo superfluo.*

*En síntesis, en sus reflexiones sobre este tópico, hace hincapié sobre la ausencia de espíritu crítico y de verdadera cultura en nuestra sociedad. Afirma que el costarricense cree conocerlo todo sin análisis y que esta actitud suficiente es fruto de su negligencia e ignorancia.*

*Concibe, en la línea polémica de González Prada, que el periodismo debe constituirse en cátedra, y que es deber del periodista despertar al pueblo, guardando la verdad de las ideas.*

### NOTICIA BIOGRAFICA

León Pacheco ve en Mario Sancho el itinerario de un espíritu que "sacude, tímidamente, el polvo de una erudición de diletante y penetra de lleno por los senderos de las realidades sociales". Esta trayectoria es perceptible a lo largo de toda la obra de Sancho y el mismo ensayista la recrea en sus *Memorias*. (Póstuma, 1962).

En dicha obra Mario Sancho evoca las etapas más importantes de su vida. Sin embargo, el recuerdo nostálgico de su existencia trasciende la circunstancia personal y se convierte en una crónica espiritual de la época, en la que a la reflexión sobre los hechos históricos más relevantes se une el relato de su biografía.

Cuenta su niñez y adolescencia en el Cartago de principios de siglo, época de la que data su amistad con el sabio Clorito Picado. Se refiere a sus estudios en el Colegio San Luis Gonzaga y posteriormente en la Escuela de Derecho. Recuerda con admiración a sus maestros Valeriano Fernández Ferraz, Roberto Brenes Mesén, Elías Jiménez Rojas y el Doctor Zambrana, a quien considera la encarnación del siglo XIX con sus grandezas y defectos.

El recuento que hace de sus lecturas muestra la presencia de un bagaje cultural común a su generación: Renán, Rodó, Cousin, Guyau y los norteamericanos Emerson y Thoreau.

Los viajes y estudios en Centroamérica, México, los Esta-



dos Unidos y Europa le permiten acercarse a diversas corrientes de pensamiento y le sugieren interesantes comentarios. Además, establece amistades con destacados intelectuales: visita a Darío y Manuel Ugarte en París; posteriormente en su viaje a España conoce a Valle Inclán, García Lorca y León Felipe. Las impresiones sobre estas experiencias aparecen publicadas en forma de libro en *Memorias* (1933).

Su labor docente incluye lecciones en Simmons College y Brown College entre 1920-1930. Impartió cursos de español y literatura hispanoamericana en la Universidad de Waburn en 1941. En nuestro país se dedicó también a la docencia y al periodismo. Publicó frecuentemente sus artículos en *Repertorio Americano*, *Athenea* y otras revistas.

En *Memorias* resultan especialmente valiosas las reflexiones acerca de la situación política nacional e internacional. Aparecen sus opiniones acerca del fascismo, la Guerra Civil Española, los frentes populares, sin caer nunca en el enfoque unilateral o simplista. Además, resulta un testigo agudo de los preámbulos del conflicto sociopolítico de los años cuarenta en nuestro país.

En *Memorias* Sancho informa, por otra parte, sobre las motivaciones de sus ensayos e incluye fragmentos de algunos de ellos, así como de sus cartas y discursos.

Esperamos que con esta antología, que permitirá el contacto del lector de hoy con la producción literaria de Mario Sancho, se cumpla el deseo expresado por Clorito Picado:

*"Sucedará con él lo que con todas las cosas buenas; después de unos lustros de reposo vendrá quien lo descubra y al regocijarse de ello quiera que otros participen en la fiesta; ningún vino puede ser buen vino sin ser vino viejo".*

Universidad Nacional.  
Heredia, 1984.

## INDICE

	Pág.
Mario Sancho: desencanto republicano .....	9
Noticia biográfica .....	26
El desencanto republicano y la defensa de la democracia .....	29
Carta abierta a los estudiantes de Derecho de Costa Rica .....	31
Costa Rica, Suiza Centroamericana .....	37
Hay opinión pública vigilante? .....	43
Palabras de Mario Sancho .....	47
La lucha en defensa de la paz mundial .....	53
Elecciones de 1924 .....	65
Eso que llaman política .....	67
Presencia de América .....	69
Columbus Day .....	71
Universidades y Escuelas coloniales en América .....	79
Digamos también algo de México .....	89
Por qué no reconocer a nuestros amigos? .....	97
La opinión pública en Norte América y los asuntos de la América Latina .....	101
A propósito de la civilización maquinística .....	107



Los millonarios y la crisis .....	115
Vicisitudes de la democracia en América .....	127
<b>La nostalgia del pasado</b> .....	143
Paco Soler .....	145
La vuelta al viejo solar .....	151
Las casas solariegas del antiguo Cartago .....	155
Las tres mataduras del león heráldico: Los jesuitas .....	159
Las fontanas de Cartago .....	165
Campanas de Cartago .....	169
Diatriba contra el clima de Cartago .....	173
Carta alusiva .....	177
La fiesta de hoy .....	181
Recuerdos de Cartago .....	185
La sociedad de Cartago .....	189
Soledades y contricción .....	191
<b>España en el corazón</b> .....	195
Por tierras españolas .....	197
La guerra civil española vista desde Cartago .....	205
El pueblo español .....	209
<b>El ideario cultural</b> .....	221
Leyendo Ariel .....	223
Darío, el poeta enfermo .....	225
El aristocratismo de Renán .....	229
A propósito de Gómez Carrillo .....	243
Cuarta exposición de artes plásticas .....	249
La política y los filósofos despreocupados .....	255
Los dos Cides .....	257
Comprimidos .....	271
Comprimidos .....	275
Respuesta a Clorito Picado .....	279
Se trata de don Pío Víquez .....	283
Algunas acotaciones al Quijote .....	293
Renuncio a ser miembro de la Academia Española .....	303
Anexo, algunos juicios sobre Mario Sancho y su obra .....	309
Una obra ejemplar .....	309

Enrique Macaya, El último libro de Mario Sancho: "Viajes y lecturas" .....	313
Clorito Picado. En Costa Rica resulta más difícil deshacerse de un libro que hacerlo .....	325
Vicente Sáenz, Comentario sin trascendencia .....	329
Lorenzo Vives, Mario Sancho ha muerto .....	335
Obras de Mario Sancho .....	339
Bibliografía .....	343